

EL CONCISO CORREO DE GALICIA.

CAPITANIA GENERAL DE GALICIA.

El comandante general de Lugo con fecha 16 del actual me dice habersele presentado á indulto el ex-teniente graduado de capitán D. José Manuel Abelleira, que fue nombrado fiscal de la comision militar por el rebelde Eguia, y se unió á la faccion al paso de Gomez por este distrito: que de las batidas hechas en aquella provincia ha resultado la captura del faccioso Lucas Suilla, que fué fusilado en el mismo dia, habiéndole aprendido dos caballerías, dos malas capas y una carabina: que por parte que le dá el comandante de la izquierda del Miño, aparece que en la noche del 10 del corriente el de los nacionales de Martin, D. Juan Vega, y el nacional Domingo Aceyro, dieron muerte en las inmediaciones de Teilan, al infame Antonio Cachamonde, titulado sargento de ladrones, el que se hallaba en Souto, y seis facinerosos mas, que huyeron despavoridos al imponente aspecto de aquellos dos bravos ciudadanos: que el mismo comandante con fecha del 15 le avisa haber sido pasado por las armas, previos los ausilios espirituales, Vicente Candó, fugado del presidio de Ceuta, ladron asesino y monedero falso, y que su compañero en los propios crímenes y tambien fugado de presidio, José María Torrado, acababa de ser aprendido; del mismo modo que el atroz criminal Francisco Villanude, soldado desertor con otro foragido en el pueblo de Villadones por una partida de nacionales de Luaces.

Lo que se inserta en este periódico para su debida publicidad. Coruña 19 de setiembre de 1837. P. D. y A. del S. C. G. Francisco Javier de Mendizabal.

NOTICIAS.

Madrid 11 de setiembre. A las doce y media de esta mañana ha salido de esta corte en direccion á Toledo, una columna compuesta de algunas fuerzas de cazadores de la

Reina Gobernadora, Granaderos á caballo de la G. R., y tres compañías de la M. N. de caballería. Dícese que el gefe á cuyo mando marcha la columna lleva una orden cerrada para abrirla en cierto punto; pero nos aprocimamos á creer que esta pequeña expedicion no tendrá otro objeto que el de trasladar á esta capital el depósito de alhajas de las iglesias que hay en Toledo.

Idem 12. Ayer fue dia de ansiedad, de disgusto é inquietud para todos cuantos abrigan en sus pechos ese entusiasmo, ese amor á la libertad que ven amenazada por la apatía é indolencia que se ha observado en los gobernantes, y conducidos al trance terrible en que nos vemos. Invadida la provincia de Cuenca por las fuerzas de Cabrera, se ha esparcido el terror, la desolacion y el espanto en los pueblos; muchos de los habitantes de estos se han acogido á la corte, principalmente los nacionales y demas comprometidos. Esto mismo ha infundido la alarma y quizá abultado las noticias que por todos conductos, menos por el del gobierno, se tenian de la aproximacion de las fuerzas carlistas.

Anoche se reunieron todos los batallones, escuadrones y baterías de la milicia que continúan con las armas en la mano. Se han distribuido en diferentes puntos; y en cada uno de ellos hay un general y algunos gefes encargados de la defensa. Todos se han apresurado á concurrir á las filas; reina en ellas el mayor entusiasmo y la mas completa serenidad, y no dudamos que la milicia nacional de Madrid corresponderá á su nombre heroismo que la hizo célebre el 7 de julio de 1822, si la ocasion se presentase.

Los enemigos pernoctaron anoche en Arganda, habiéndose escaramuceado con nuestras guerrillas entre este pueblo y Bacia-Madrid. Hoy han badeado el rio, venidose á Ballecas y presentándose al medio dia á la vista de la capital en tres columnas que muchos han observado desde el Retiro, Montaña de Pio y otros puntos. Parece que aque-

llas fuerzas son las de Cabrera, y se dice que el pretendiente debió estar anoche en Tarracon, y que desde esta villa á la corte se cuenta todo su ejército y facciones de Aragón y Valencia en número total de 14 á 15 mil hombres.

Hoy se ha desplegado en esta corte una aptitud imponente y verdaderamente militar á la par que tranquila y ordenada. Numerosos soldados, milicia nacional y patriotas armados y organizados ocupan los puntos convenientes para la defensa y muchos centenares de la capital, para ocurrir, en caso necesario, á cualquier movimiento interior. Mas de 40 piezas de artillería estan prontas á lanzar la muerte y el terror sobre los enemigos de la causa pública.

El ayuntamiento ha publicado dos bandos muy interesantes, llamando por uno á los patriotas alistados para recibir organización en el día, lo cual se ha verificado, é imponiendo el otro á todos los vecinos la obligación de ir á trabajar á las fortificaciones por sí ó por jornaleros.

Todas las conversaciones y dudas recaen sobre si los enemigos emprenderán ó no un ataque sério sobre este gran pueblo, de cuya duda debemos salir pronto. A nuestro parecer esta tarde y noche es la crisis para este caso, porque en llegando las tropas del general Espartero, entonces cambiarán de aspecto los negocios.

Las Cortes han celebrado su sesion como de ordinario desechando el proyecto de manifiesto, ocupándose de la concesion de la venta de alhajas de las iglesias, y aprobando otras medidas para levantar tropas.

Tenemos la mas íntima conviccion de que si los enemigos atacasen serán terriblemente escarmentados, en vista de la serenidad, decision y confianza de que vemos animados á los que lo han de verificar.

En medio de la agitacion que se advierte en la capital este dia, brilla el entusiasmo, la decision y los deseos unánimes en su brillante Milicia y guarnicion, para escarmentar las hordas del príncipe rebelde si se atreviese á probar sus fuerzas con tan beneméritos ciudadanos. La villa de Madrid presenta hoy el aspecto mas imponente y magestuoso: no se ven por sus calles mas que ciudadanos armados, y en sus rostros

brilla el fuego varonil, el fuego que solo se comunica á los pechos heróicos que conocen el precio de defender la libertad, la patria y sus hogares. La artillería colocada en muchos puntos, y servida por la Milicia ciudadana demuestra cuan fatal fuera para los perversos que quisieran provocar sus mortales efectos; y los caballos tascan el freno y relinchan briosos al mirar el porte marcial de sus dueños. Nos congratulamos con las medidas que han adoptado las autoridades de presentar la fuerza de esta capital. Los enemigos del órden y de la libertad se estremecerán á su vista, y habrán corrido veloces noticias á la faccion del patriotismo y union que reina entre el pueblo madrileño. «Volveos, les habrán dicho los corifeos de la tiranía, si creiais que la discordia pudiera daros algun triunfo en la capital del reino, preciso es desengañarse. La union concentra las voluntades; el genio de la libertad vela sobre sus hijos, y en cada ángulo de Madrid hallareis millares de guerreros que han jurado nuestro exterminio.» Así dirán los agentes de la faccion, pero demostrémosles que no son infundados sus avisos. El enemigo es comun, mirémosle como el origen de nuestros males y discordias, caiga sobre él nuestra maldiccion, y los liberales no cuenten mas contrario que uno, uno solo el enemigo de la libertad, el que quiera arrebatarnos el cetro de Isabel, el que quisiera estinguirnos y reducirnos á la mas ignominiosa servidumbre: el rebelde CARLOS.

Idem 13. Ayer mañana se presentaron los facciosos á la vista de esta capital, por el camino de Ballecas como en número de 2,500, y ocupando la línea de alturas del otro lado del portazgo, á la mitad del camino, desplegaron sus guerrillas, que se tirotearon con las nuestras; pero luego cesó el fuego y continuaron formados en cinco trozos á derecha é izquierda del camino, sin atreverse á avanzar; temiendo sin duda á las tropas de infantería y caballería que los esperaban en posicion con una batería de este lado del puente, y con puestos bastante avanzados, particularmente por el lado del rio á nuestra izquierda. Así continuaron hasta cerca de las seis de la tarde en que emprendieron la retirada á Ballecas, hasta cuyas inmediaciones los siguieron algunas.

compañías del batallón de la Reina Gobernadora sostenidas por alguna caballería.

El estado de la capital era imponente. Cerradas casi todas las tiendas y talleres por hallarse sus dueños y operarios en las filas de la milicia nacional, ó de los patriotas alistados para la defensa de la población, parecia un día festivo, sin mas diferencia que hallarse á cada paso paisanos que venian de recibir armas, y una calma que es poco comun en Madrid. No recordamos un día de alarma, de los muchos que hemos presenciado en estos últimos tiempos, en que haya habido igual tranquilidad; y la causa no es difícil de adivinar.

Sea que los enemigos pensaran seriamente en dar un ataque á Madrid, contando con el apoyo de sus amigos interiores, ó que como es mas probable teniendo por imposible el ocuparle, solo se hayan propuesto llamar la atencion para efectuar otro movimiento, no es dudoso para nosotros que siempre esperarían alguna demostracion de sus partidarios en el recinto de Madrid, á favor de la confusion que supondrian que su aprosimacion habia de causar. Pero se han llevado gran chasco.

Bien persuadida la parte sana del vecindario de su poder, muy superior al del enemigo, y de que este solo podria esperar alguna ventaja si se descuidaba el ponerse á cubierto de los enemigos de adentro, se convencieron tambien de que el órden y la observancia eran los medios eficaces de lograr el triunfo sin trabajo, y así se ha verificado. Sin insultos de ninguna especie, sin ningun signo de temor ni de alarma mas que aquellas disposiciones militares que son comunes, todo el mundo se consideró seguro; todos se mantuvieron tranquilos, y ni una voz siquiera de las que en casos semejantes han solido darse por algunos ilusos, vino á turbar el admirable sosiego que reinó dia y noche en la capital.

A la confianza de nuestras propias fuerzas, pues solo de tropa, milicia y personas útiles armadas se cuentan mas de 20,000 dentro de Madrid, se agregaba el saber que el señor conde de Luchana llegaba sobre la capital.

Por la mañana recorrió la línea á caballo el Srmo. Sr. Infante D. Francisco de

Paula, y por la tarde paseó tambien la línea S. M. la Reina Gobernadora con su augusta é inocente Hija nuestra legitima Reina Doña Isabel II, yendo al estribo el señor ministro de la Guerra. Esto agradó mucho á todos los patriotas, y aumentó mucho el entusiasmo de que todos estaban poseidos.

A la hora en que escribimos, no hemos podido averiguar la direccion del enemigo, que parece solo ha dejado un batallón en Ballecas. Se dice si ha hecho movimiento sobre Fuencarral; y no sería extraño, ya porque una tentativa sobre Madrid es mucho mas fácil por aquella parte, como porque así evitarián que el señor conde de Luchana los atacara por la espalda. La tropa, la milicia, los patriotas, todos están alerta, y ocupando sus puestos, ó preparándose para ocuparlos, con la calma que da la confianza, pero con el cuidado que la prudencia aconseja para no ser sorprendidos.

Las Córtes celebraron ayer su sesion con la misma imperturbable serenidad que los demas días: únicamente vimos con placer que solo se trató de cuestiones que tienen relacion con la guerra. Despues de la sesion se armaron todos los diputados que pueden llevar un fusil, y esta noche estan dispuestos para obrar como diputados, ó para marchar á donde convenga como patriotas armados, segun ecsigiere el caso.

Bella ocasion parece que se presenta de escarmentar al enemigo; y sería lástima que no se pudiese aprovechar. Con la caballería del señor general en gefe y la que aqui existe, se podria destrozarle en estas llanuras; y si cualquiera que sea su direccion, que nos tememos sea al mediodia ó á Castilla la Vieja, se les persigue de cerca, debe verse muy apurado. Para ello será menester que nuestras tropas sean bien socorridas instantáneamente, y no dudamos que lo hará el gobierno, sacando para ello de donde lo haya, sin detenerle nada, pero cuidando de hacer religiosamente el reintegro, tan pronto como el apuro haya pasado.

~A cada instante llegan de todas partes milicianos nacionales, patriotas, tropa y equipages que tienen obstruidas constantemente las puertas y calles inmediatas. Centenares de carruages y de caballerías entran por minutos en la capital del Reino. Algunas de

nuestras guerrillas se han empeñado en acciones poco importantes en las inmediaciones del Portazgo de Ballecas: el enemigo conservó su línea en la cima de los pequeños cerros inmediatos fuera del tiro de nuestra artillería, y de aquellos puntos no se movieron sino pequeñas guerrillas. A las cinco de la tarde emprendió su movimiento de retirada en dirección á Ballecas hasta cuyo pueblo les persiguió nuestra brillante caballería, habiéndole continuado por la noche hasta Arganda segun se dijo.

No por esto cesaron las precauciones y la vigilancia en esta capital, todo lo contrario se redoblaron unas y otra, y nadie abandonó sus puestos, nadie aljó en sus disposiciones, nadie descansó en tan interesante período. La mayor parte de las calles fueron iluminadas espontáneamente por los vecinos, el capitán general continuó en el principal de la Puerta del Sol donde se había establecido, y los generales de los distritos, los segundos y ayudantes no cesaron de vigilar y disponer. El ayuntamiento y la diputación provincial por su parte proveían á cuanto les concierne con el celo propio de autoridades populares, facilitando el primero subsistencias para la Milicia de Madrid que estaba sobre las armas, y desempeñando la segunda igual encargo con los muchos milicianos refugiados de los pueblos.

Los señores diputados á Córtes no se mostraron indiferentes á la situación en que se hallaba Madrid, y despues de haber celebrado su sesion ordinaria con la misma calma que si no hubiese enemigos, se reunieron particularmente en el Palacio de las Córtes, acordaron permanecer reunidos por si el gobierno manifestase ser necesaria alguna disposicion de las mismas; y habiendo pedido y obtenido fusiles y fornituras se organizaron en dos pelotones de infantería dándoles la conveniente organizacion con nombramiento de comandante, oficiales, sargentos y cabos. Establecieron su cuerpo de guardia; y una patrulla de voluntarios jóvenes al mando del sargento primero el señor *Olózaga*, recorrió los puntos mas importantes de la capital dando este ejemplo de celo, vigilancia y decision, que hubiera necesitado otro pueblo y otros patriotas menos resueltos y previsores que los que en Madrid empuñan las armas. No faltaron jóvenes diputados que quisieron formar una guerrilla y practicar un reconocimiento sobre los puntos mas peligrosos, pero fueron dóciles al consejo de la esperiencia sometién-dose al acuerdo de sus compañeros.

D. Francisco Ortega, Alcalde 1.º constitucional de esta ciudad, y presidente de su ayuntamiento.

Hago saber por acuerdo del mismo, dando cumplimiento á lo prevenido por el Gobierno de S. M. en la circular de 22 de julio, inserta en el Boletín oficial de 9 de agosto núm. 127, que el viernes 22 del corriente á las nueve en punto de la mañana en el salon del Hospital de caridad se dará principio á la eleccion de Senadores y Diputados de la nacion de conformidad, y con entero arreglo al artículo 22, y siguientes de la ley electoral, tambien inserta en el Boletín oficial núm. 123 del 2 de agosto decretada por las Córtes en 12 del referido mes de julio último, sancionada por S. M. la Reina Gobernadora en 18 del mismo mes, correspondiendo á esta provincia cinco Senadores, nueve Diputados propietarios y cinco suplentes.

El Ayuntamiento constitucional espera que todos los vecinos y residentes en el pueblo, que se hallen revestidos de las calidades necesarias prescritas en el capítulo 2.º de la ley, y cuyos nombres consten inscritos en las listas publicadas por la Excm. Diputación provincial, concurren á la vez en los cinco dias que dure la eleccion con el objeto indicado, dando en ello una prueba inequívoca de su amor á la libertad, á la Constitucion de 1837 que recientemente hemos jurado y á la Reina constitucional Doña Isabel II, que la aceptó y juró solemnemente á mediacion de su augusta Madre la Reina Gobernadora, y finalmente del interes que toman por el acierto en materia de tanta trascendencia ademas de ser este el derecho mas precioso de los ciudadanos españoles. Coruña 20 de setiembre de 1837.--Francisco Ortega.--Pedro Andres Mourin, secretario.

Entrada de Buques.

Polacra Leocadia, de Puerto Rico, con cacao, algodón y cueros, para esta. Místico Virgen del Carmen, de Barcelona y Villagarcía, con vino y otros efectos. Galeon Pepita, de Villagarcía, con arroz, para esta. Galeon San Antonio y Animas, de Sanguenjo, con tabla, para esta. Místico Coruñaes, de Barcelona y Marin, para esta y Santander. Pailebote San José, de Sada, en lastre.

EDITOR RESPONSABLE *Sebastian de Igueretá.*

CORUÑA: IMPRENTA DEL CONCISO.